

Editorial

La edición abierta se corresponde a la primera del año 2016. Recoge la selección de artículos que procuran, con la calidad y oportunidad de las ediciones anteriores, dar cuenta del devenir de la cuestión social de nuestros días, reflexionada, registrada y/o intervenida, de acuerdo con el prisma de nuestros investigadores y colaboradores y las pautas editoriales sustantivas de la revista. Nos asiste la humilde aspiración de que sean objeto de debate allí donde sean leídos, ilustren reflexiones para realidades homólogas o bien asistan las preocupaciones de quienes se desenvuelven sobre la realidad con fines de intervención.

Abrimos con dos artículos asociados con el tema de la sexualidad infantil. Más exactamente con la violencia sexual infantil, tema que se ha repositionado a la luz de la globalización que vivimos y redimensionado aprovechando el potencial de las tecnologías de información y comunicación. En una perspectiva aplicada, por un lado, Sotomayor presenta los resultados de un estudio evaluativo de la efectividad en la terapia reparatoria implementada por tres proyectos de protección especializados en maltrato y abuso sexual infantil en Valparaíso/Chile. La investigación posee un enfoque cuantitativo que se complementa con técnicas de análisis documental de corte cualitativo. Presenta elementos para advertir que la efectividad en la terapia reparatoria estaría influenciada por las medidas proteccionales, la participación de los adultos significativos, la baja rotación en los terapeutas y el fortalecimiento de la gestión como red de protección. De otro lado, Parra González nos traza el contexto socio/jurídico y criminológico sobre el que planea el delito de la pornografía infantil. Auxiliada del marco comunitario europeo apunta los avances normativos y las precisiones conceptuales, para luego repasar la realidad nacional asociada que califica de dispersa en su legislación e imprecisa en su registro empírico estadístico. Insiste en dos ideas que se despliegan a lo largo del trabajo: la irrupción de la pornografía infantil como mercancía dispuesta al consumo y distribución a través de la red digital, y la necesaria adecuación del marco socio/jurídico al nuevo contexto en el que emerge la pornografía infantil como problema global en procura de su regulación y sanción.

Castellano, Arteaga y Leal desde la perspectiva cualitativa, presentan los resultados de una investigación respecto de los significados de la participación para una comunidad popular en Maracaibo. Ésta aparece asociada en el imaginario social con el bienestar común, el fortalecimiento de la democracia y la defensa de los intereses colectivos. Señalan que hay un saber y un hacer constitutivos de lo que los habitantes de la comunidad asumen como participación, destilado a través de los relatos de vida. El trabajo fue merecedor del premio Humberto Fernández Morán de la Universidad del Zulia en su convocatoria 2015.

Vargas-Acosta, Ferrer, García y Rodríguez, docentes universitarios de Trabajo Social en Venezuela, presentan una radiografía académico/administrativo de las escuelas de Trabajo Social de cara a la gestión académica y los procesos formativos establecidos en el país para la formación de los Trabajadores Sociales. Abordan los

aspectos inherentes a la concepción educativa de la formación profesional con base en la fundamentación axiológica, epistemológica y sociológica. Muestran los consensos, contrastes y las diversidades en la formación de acuerdo con la experiencia que se lleva a cabo en las tres Escuelas de Trabajo Social existentes en Venezuela, adscritas a las principales universidades públicas autónomas, a saber: Universidad Central de Venezuela (UCV), Universidad del Zulia (LUZ) y Universidad de Oriente (UDO).

En la sección reporte de casos, a partir de una experiencia de pasantías profesionales de estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de La Universidad del Zulia/Venezuela en el sector salud y un acumulado de experiencias de investigación relacionadas, la profesora Nuvárez deja ver que los desafíos que demanda la calidad de atención y de las intervenciones dirigidas a la satisfacción de los usuarios, expande un amplio campo de actuación multidisciplinaria para los profesionales de los servicios de salud y reta la adecuación formativa de los trabajadores sociales. Llama la atención además respecto de la urgencia por elevar los estándares de calidad de los servicios públicos de salud en franco deterioro desde hace algunos años.

En la sección de reseñas González repasa las bondades del libro "*La cultura del barrio*" de Pedro Trigo S.J. Conviene en que se trata de un esfuerzo serio y sostenido por hacerse de una narrativa social de lo que es el barrio en nuestro país y que bien pudiera alumbrar un programa de investigación que nos arroje a la cultura del barrio de nuestros días posmodernos, violentos y más globalizados que nunca.

Noé González
EDITOR